

País Vasco: reconocimiento exterior

Xabier Etxaniz*

En este último año, los escritores vascos han obtenido un éxito sin precedentes en la LIJ, un reconocimiento exterior que se ha plasmado en premios, como el Lazarillo, en manos de Laida Martínez, el Leer es Vivir, que ha obtenido Felipe Juaristi, o el Abril, que ha sido para Joanes Urkixo.



ELENA OBRIZOLA, HAYDEN LOROA, AIZKORRI, 2003.

sensación de saturación; saturación en la producción, en la promoción y en el público destinatario. Cada vez es más difícil que una obra destaque o que una publicación obtenga la respuesta comercial esperada. En un reportaje publicado por *Berria*, el nuevo periódico en euskera, se destacaba esa realidad y la necesidad de una mayor, mejor y más difundida crítica literaria. Un ejemplo de todo ello puede ser el libro *Ekidazu, lehoiek ez dakite biolina jotzen* (Kukubiltxo-Elkar, 2003) escrito por Kirmen Uribe y acompañado por un CD del grupo musical Oskorri. Se trata del texto que ha servido de base para la representación, con gran éxito, de dicha obra teatral por parte del grupo Kukubiltxo. El producto, muy bien editado, ha pasado sin pena ni gloria por las librerías. Al igual que ha sucedido con la obra *Haydn-en lora* (Aizkorri, 2003) escrita por Felipe Juaristi y ganadora del premio Leer es Vivir de la editorial Everest.

La LIJ vasca ha seguido en este último año, sin grandes cambios, la misma tendencia de los anteriores. Ediciones cada vez más cuidadas, traducciones de los *best-sellers* y obras interesantes del mercado internacional, cuidado en la producción propia, etc. Por supuesto que también hay lagunas, como el cómic, la presencia casi testimonial del teatro o la crisis de las revistas infantiles. Pero si tuviéramos que destacar algún acontecimiento impor-

tante de este periodo, sería, sin lugar a dudas, el reconocimiento que algunos autores que escriben en euskera han tenido fuera del País Vasco.

Hace un año, al hablar del panorama de la LIJ en el País Vasco, indicábamos que se estaban cubriendo las carencias existentes y que nos encontrábamos ante un sistema estable y completo. La verdad es que desde hace unos años existe, al igual que en otras lenguas y otros mercados de nuestro ámbito, una

Premios

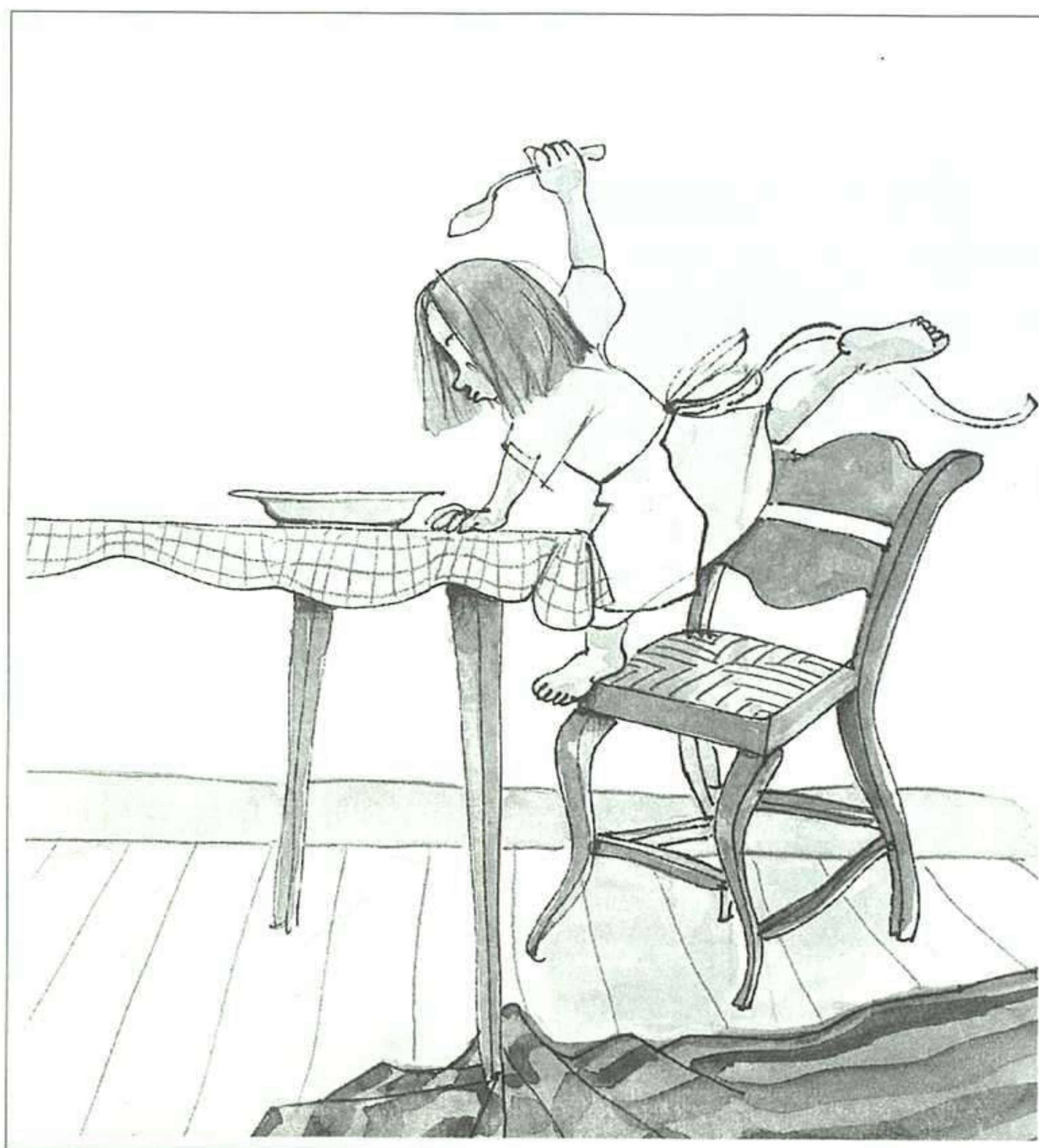
El anteriormente mencionado *Haydn-en lora* es uno de los grandes premios obtenidos por los escritores de LIJ vasca, pero no el único. Este año, por primera vez, una joven autora, Laida Martínez, ha resultado ganadora del Premio Lazarillo con una obra escrita en lengua vasca; igualmente, el prestigioso premio Abril, otorgado por Editores Asociados ha recaído en una novela de aventuras escrita por Joanes Urkijo. Si a ello le añadimos que de las cuatro obras fina-

listas del premio nacional de LIJ dos correspondían a libros escritos por Mariasun Landa, hemos de reconocer que en este último año los escritores vascos han obtenido un éxito sin precedentes en la literatura infantil y juvenil. Aunque, seguramente, el mayor éxito es aquel que día a día otorgan los lectores que se acercan a las obras de autores consagrados como Juan Kruz Igerabide, Bernardo Atxaga, Patxi Zubizarreta o Mariasun Landa, así como a nuevas caras de la LIJ: Miren Agur Meabe, Arantxa Iturbe o Aitor Arana que también publican, con éxito, en otras lenguas.

En el panorama interior, ha habido algunos claroscuros en los premios literarios. El Premio Labayen quedó desierto, el Lizardi nos descubrió un nueva firma, Imanol Azkue Ibarbia, autor de *Gaur egun handia da* (Erein, 2003), una obra llena de ternura e ironía sobre el papel del escritor; el Premio Baporea recayó en un conocido de las letras vascas: Aitor Arana, autor de una obra de ciencia ficción y de aventuras, *Azken gurasoak* (SM, 2003), en la cual se entremezclan toda una serie de sentimientos y acontecimientos. El premio Euskadi de LIJ, por su parte, reconoció la *opera prima*, *Itsaslabarreko etxea* (Aizkorri, 2001), de una autora, Miren Agur Meabe, que durante este último año ha publicado tres obras infantiles. Pero, tal vez, deberíamos destacar el hecho de que en el 2002 por primera vez se concediese el Premio Euskadi de traducción a una obra juvenil, *Harry Potter eta sekretuen ganbara* (Elkar-Salamandra, 2001).

Traducciones

En cuanto a las obras traducidas al euskera, las editoriales han continuado con la misma tendencia de años anteriores. Kalandraka, con sus álbumes ilustrados ha cubierto las necesidades existentes en dicho campo y la verdad es que, excepto algunas aportaciones de la editorial Ibaizabal (*Maitagarria zarelako*, de Guido Van Genechten; o *Animalia harrigarriak*, de Alain Serres y Martin Jarrie), y algún libro de la editorial Tartalo o Hiria (por ejemplo, la conocida obra de Anthony Browne, *Tunela*), no ha habido ninguna editorial vasca que haya



JOKIN MITXELENA, BASAPITIA BAT ZOPAN, AIZKORRI, 2003.

publicado álbumes o libros ilustrados durante este último año, en contra de la tendencia de los anteriores.

La editorial Ibaizabal ha puesto en marcha, a la par que Edelvives en castellano, dos nuevas colecciones, Paper Txoriak y Ameslari, con traducciones al euskera de autores como Daniel Nesquens, Emilio Urberuaga, Wendy Orr, Jordi Sierra i Fabra o Carlo Frabetti, abarcando con obras literarias, atractivas y modernas, desde los primeros lectores hasta la literatura juvenil.

También están dirigidos a los jóvenes el primer libro de la conocida profesora y crítica Gemma Lluch, *¡jokoa.com!* (Erein, 2002), novela donde diversos planos narrativos y estilos (diario, grabaciones, internet, narrador...) se entremezclan para crear una trama en la que el lector se siente atrapado; así como la novela del conocido escritor Henning Mankell, *Itzalak luzatu egiten dira ilunabarrean* (Erein, 2003).

Más clásica es la conocida obra de Juan Farías, *Loreontzi bat lapitzez betea* (Elkar, 2002) y, sobre todo, la antología de cuentos de *Las mil y una noches* que ha realizado Patxi Zubizarreta en *Milaga eta bat gehiago* (Erein, 2002), dentro de una colección Gure Klasikoak que intenta acercar obras clásicas de la literatura al público juvenil. Al igual que la colección de cuentos populares de distintas culturas que ha puesto en marcha

este año Editores Asociados, con los dos volúmenes de cuentos japoneses y norteamericanos.

Este último año también se han publicado en euskera obras de otros autores como Fina Casalderrey —*Txakurra daukagu etxean* (Elkar, 2003)—, Andrew Clements —*Frindela* (Aizkorri, 2002)— o Montxo Iturbe —*Zine-antzerkiak* (Elkar, 2003)—. Autor este último junto con Aitor Txarterina de *Zenbakiak eta ale eleak. Pedagogoa gogoan. Eko-lojikoak* (Artezblai, 2002), de las únicas obras de teatro publicadas en euskera para el público infantil, muestra clara del permanente desequilibrio que hay entre los géneros literarios.

Poesía

Del 14 al 16 de noviembre pasado, la asociación Galtzagorri organizó unas jornadas sobre poesía infantil. Ponencias de autores y estudiosos como Anjel Lertxundi, Antonio García Teijeiro, Miguel Desclot, Ana Pelegrín, Juan Kruz Igerabide y Antonio García Yebra (algunas de ellas publicadas en este misma revista y la mayoría de ellas en el número 8 de *Behinola*) junto con recitales poéticos, talleres y mesas redondas completaron unas jornadas que sirvieron para reflexionar sobre diversos aspectos relacionados con la poesía infantil, un géne-



ro que poco a poco va teniendo un peso específico en la LIJ vasca.

Prueba de lo anterior es la antología de poesía infantil *Zaldiko-maldikoan* (Aizkorri, 2002) donde autores como Añorga, Atxaga, Igerabide, Kazabon, Ormazabal y así hasta una docena, se han agrupado para publicar este libro conmemorativo del quinto aniversario de la editorial bilbaína.

Tres de los autores que aparecen en esa antología han vuelto a publicar obras durante este último año. Joxean Ormazabal, en *Hiztegi jolastia* (Elkar, 2002), juega con las palabras creando un abecedario poético, en una obra muy cuidada tanto en el texto como en las ilustraciones, a cargo de Elena Odriozola, y la edición. Jon Suarez, por su parte, con *Ilbetea dilindan* (Pamiela, 2002), abandona la narrativa para contarnos unas historias poéticas, unos poemas sugerentes. Por último, el más conocido de nuestros poetas infantiles, Juan Kruz Igerabide ha vuelto a publicar una antología bilingüe euskera/español, *Hosto gorri, hosto berde. Hoja roja, hoja verde* (Centro de Lingüística Aplicada Ateña, 2002), con poemas influenciados

por la tradición oriental, concretamente por los *haikus* japoneses.

La calidad media de las obras de poesía infantil publicadas, así como el continuo goteo de publicaciones, muestran la importancia que dicho género ha adquirido en la LIJ vasca. Además de las obras mencionadas, también se ha publicado el interesante libro, *Txinpartaren izakiak* (Elkar, 2002), del conocido escritor Pello Añorga, sugerentemente ilustrado por Jokin Mitxelena, donde se muestra lo permeable que es la división entre los géneros poéticos y narrativos. Y *Aizak eta aizan, elkarrekin dantzan* (Elkar, 2002), del conocido escritor y estudioso Anjel Lertxundi, donde los juegos, citas y dichos tradicionales se mezclan con los creados por el autor, en una obra moderna con sabor tradicional y poético como pocas. El texto y las excelentes ilustraciones de Antton Olariaga crean un conjunto atractivo y enriquecedor.

Clásicos

Anjel Lertxundi, renovador como Bernardo Atxaga y Mariasun Landa de

la LIJ vasca, es uno de los escritores clásicos en la literatura vasca moderna, aunque llevaba varios años sin publicar prácticamente nada de LIJ. En este último año, en cambio, además del libro anteriormente citado, nos ha obsequiado tres obras: *Ezkutuko maitea* (Elkar, 2002), tercera entrega de la serie Maxe, en la que vuelve a mostrarnos los problemas de la adolescente protagonista —el amor, el tráfico de drogas, las relaciones familiares, son temas tratados con cuidado, tanto desde el punto de vista literario como social—; *Brummm!* (Elkar, 2003) es un cuento más breve, para lectores más jóvenes, donde la realidad y la fantasía de Niko se dan la mano para gozo del lector. Gozo que se ve aumentado, tanto en este libro como en el anterior, por las ilustraciones de Antton Olariaga.

Dindirri (SM, 2003), inicialmente publicado por el diario *Gara* (en la colección de obras de LI en euskera e inglés que ofrece todos los años), es la tercera de las obras de Lertxundi. Se trata de un breve y bello cuento ilustrado a todo color por Elena Odriozola, una de nuestras más conocidas y productivas ilustradoras. El argumento, simple y entrañable, está narrado con un lenguaje cuidado y, a veces, sintético.

A finales del 2002, el escritor Jose Mari Satrustegi publicó una breve recopilación de cuentos populares, *Argisentiko ipuinak* (Ibaizabal, 2002). Los cinco cuentos que componen la obra se han convertido en la última aportación de este investigador, miembro de la Real Academia de la Lengua Vasca, que ha fallecido durante el presente año.

Pero, sin duda, si tenemos que hablar de un escritor clásico en la literatura vasca que se ha acercado a la LIJ, ése es Ramon Saizarbitoria, con *Kandinskyren tradizioa* (Erein, 2003). Conocido autor de literatura para adultos, ganador de varios premios de la crítica y del Premio Euskadi de Literatura, Saizarbitoria por primera vez se ha acercado a la literatura juvenil con una obra sobre las relaciones personales entre los jóvenes, el primer amor, la primera relación sexual... a lo largo de un monólogo de casi 80 páginas narrado por la protagonista de la historia. Una excelente novela entre la literatura juvenil y la de adultos

cuya versión bilingüe, euskera/español realizada por el autor, se ha publicado en la editorial Centro de Lingüística Aplicada Atenea, de Madrid, este año.

Cuentos infantiles

En los últimos años ha habido un intento por parte de algunas editoriales vascas de publicar cuentos para los primeros lectores. En el campo de los álbumes ilustrados, como hemos indicado anteriormente, ha descendido la producción, pero no así la de cuentos para primeros lectores. Elkar, por ejemplo, ha potenciado sus nuevas colecciones *Batela* y *Lamia*, junto con *Kuku* (para lectores a partir de 8 años). Otras editoriales como *Aizkorri*, *Ibaizabal* o *Giltza*, por su parte, también han seguido publicando obras para los más pequeños, por lo que durante este último año ha sido abundante la cosecha. Entre todas ellas podríamos destacar: *Jonas larri* (*Aizkorri*, 2002), nueva entrega de las aventuras de Jonas, escrita por Juan Kruz Igerabide e ilustrada por Mikel Valverde; el breve y bello cuento sobre los raros hábitos alimentarios de una niña, *Basapizti bat zopan* (*Aizkorri*, 2003), escrito por Karlos Santisteban e ilustrado por Jokin Mitxelena; o *Itsasoa etxe barruan* (*Elkar*, 2003), también publicada inicialmente por el diario *Gara* y en el que Harkaitz Cano juega con la imaginación infantil para crear una entretenida y entrañable obra literaria, complementada con las ilustraciones de Valverde. *Amona Blasi eta herensuge-kumea* (*Elkar*, 2002), del escritor Txiliku, además de hacernos disfrutar con una historia

moderna (y humorística) de dragones, ha servido para darnos a conocer a otra nueva y prometedora ilustradora: Tesa González. También hemos disfrutado, aunque de otra manera, con el cuento narrado como diario de una niña, *Nola zuzendu andereño gaizto bat* (*Giltza*, 2003) de la escritora Miren Agur Meabe, o con *Joanes eta Bioletaren bihotza* (*Elkar*, 2002), de la misma autora.

Ahora bien, el ámbito en que la literatura infantil vasca tiene una mayor tradición y donde más se publica, es la Educación Primaria. La mayor demanda existente, así como las facilidades editoriales (no es necesario que las ilustraciones sean en color, aunque en algunas colecciones sí lo son), hacen que, al igual que en otras lenguas de nuestro entorno, sea éste el tramo de edad en que más títulos se producen. Entre aquellas obras que se han editado este último año podemos destacar *Marlene eta taxizapata* (*SM*, 2002), de Mariasun Landa, una fábula moderna con ciertos toques humorísticos y referencias al mundo del cine; el cuento sobre interculturalidad e integración, *Horazio eta jaguarra* (*Elkar*, 2002), escrito por Txiliku e ilustrado por Elena Odriozola, ilustradora también del cuento *Norak suhiltzaile izan nahi du* (*Elkar*, 2003), de Arantxa Iturbe. Aitor Arana, por su parte, ha publicado dos libros de aventuras, uno sobre brujas —*Irunberriko sorginak* (*Txalaparta*, 2003)—, y otro cuyo protagonista es una chica que quiere jugar al fútbol —*Kludia eta baloien sekretua* (*Ibaizabal*, 2003)—; mientras que Markos, el protagonista del cuento de Patxi Zubizarreta, *Markos kantinera* (*Elkar*, 2002), lo que quiere es vestirse de cantinera en la tam-



ANTON OLARIAGA, EZKUTUKO MAITEA, ELKAR, 2002.

borrada, y Zuriñe (Blanca) ser negra en el cuento de Seve Calleja, *Zuriñek beltza izan nahi du* (*Ibaizabal*, 2002).

El conocido personaje de Joxemari Iturralde, Risky, vuelve a las andadas en *Riskyren barrabaskeriak* (*Elkar*, 2002), al igual que el cuervo de Iñaki Zubeldia, *Pako belea basoan* (*Ibaizabal*, 2002), que se reintegra con los suyos.

También podemos destacar la recopilación de anécdotas humorísticas, *Antonio Bolas* (*Elkar*, 2002), realizada por Joxean Ormazabal; los cuentos finlandeses de Joseba Ossa, *Finlandiako ipuin eroak* (*Alfaguara-Zubia*, 2002) o el cuento sobre el divorcio, *Etxe bitan bizi naiz* (*Elkar*, 2003), de Miren Agur Meabe, así como las anécdotas de los gemelos Xabier y Martin Etxeberria a cuenta

...otros libros,
otras historias,
otros lugares

EDICIONES
ekare

www.ekare.com Manuel de Falla 9 Barcelona 08034 Tlf. 93162 42 43 ekare@menta.net

de su parecido, en *Anaiak ematen duzue* (Elkar, 2002).

Nuevas firmas

Anteriormente hemos mencionado el Premio Lizardi 2002, *Gaur egun handia da* (Erein, 2003), que sirvió para que Imanol Azkue Ibarbia, además de darse a conocer, nos mostrase un cuento sobre los concursos literarios, los escritores, las distintas maneras de escribir... todo ello desde la ironía y el humor, narrado con los ojos (las palabras) de un niño.

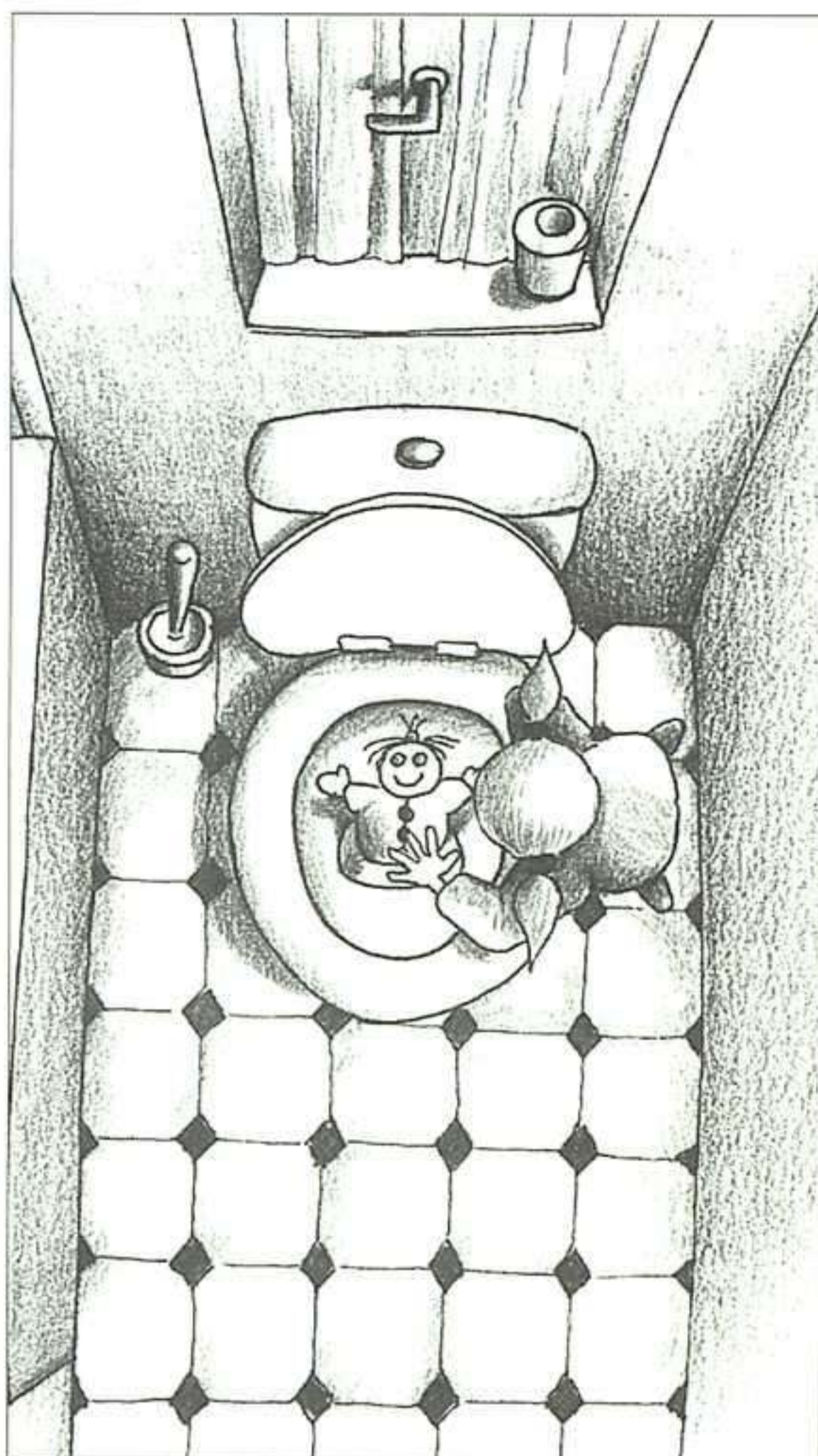
No ha sido ésta, sin embargo, la única nueva firma en la LIJ vasca; Leire Iradier, con su cuento *Asier eskaileretan behera* (Aizkorri, 2003), donde el nonsense y el humor van de la mano, o Mixel Murua con *Maripuzker* (Elkar, 2002), un cuento sobre las ventosidades de una niña y Ruben Ruiz, autor de dos cuentos —*Itasoaren lezioa* (Desclee de Brouwer, 2002) y *Eta txorimaloa mintzatu zen* (Aizkorri, 2003)—, son las nuevas incorporaciones a la LIJ.

Literatura juvenil

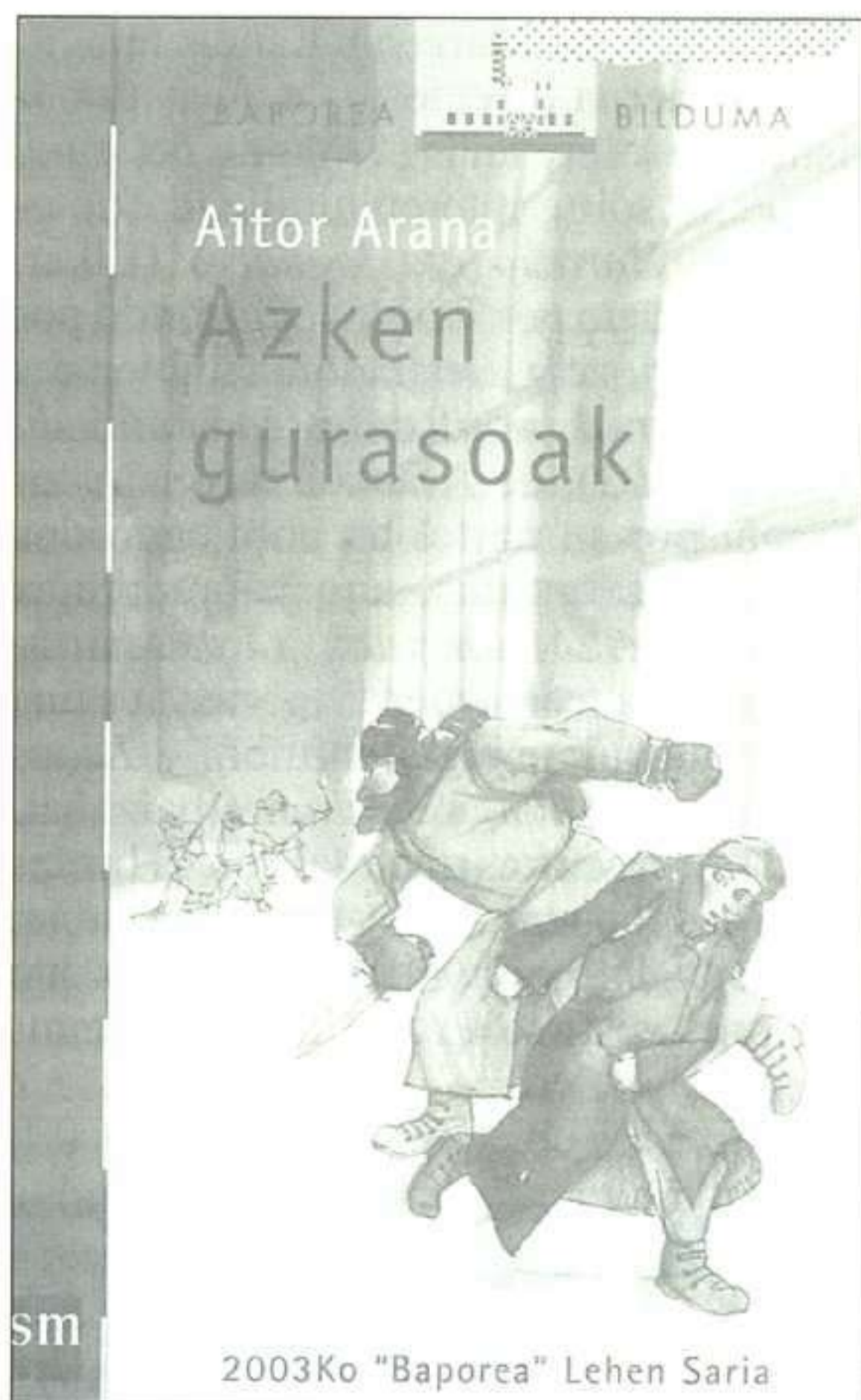
Al citar los premios literarios mencionábamos la novela *Haydn-en lora* (Aizkorri, 2003), ganadora del Premio Leer es Vivir. Felipe Juaristi ha escrito una novela amena y entretenida que los lectores pueden disfrutar tanto en su versión en euskera como en castellano, publicada por Everest; una novela donde predominan la ironía, el humor y el nonsense.

Pero, sin lugar a dudas, los libros de misterio son el género que predomina en la literatura juvenil vasca de este último año. *Azken urtea Lizeoan* (Ibaizabal, 2002) de Joxemari Iturralde, *Ahots isilduaren bahiketa* (Ibaizabal, 2002) de Iñaki Frieria y la novela *Dorretxe zaharreko misterioa* (Ibaizabal, 2002), escrita por Fernando Morillo son ejemplo de ello. Libros que atrapan al lector y que, escritos por reconocidos autores de la literatura vasca, consiguen hacernos disfrutar y sufrir con los jóvenes protagonistas de las aventuras.

Igualmente, la novela *Urtegijauna* (Pamiela, 2002), del conocido escritor Aingeru Epaltza, ambientada en el Piri-



ANDER ORMAZURI, GAUR EGUN HANDIA DA, EREIN, 2003.



neo navarro, sirve para el gozo de los lectores, al mismo tiempo que para criticar, desde el humor, algunas actuaciones de políticos navarros.

Mucho más serias son las dos novelas juveniles escritas por Juan Kruz Igerabide, sin lugar a dudas el autor más prolí-

fico de la literatura vasca en los últimos años. *Hiru ahizpa* (Erein, 2003) es un gran drama literario ambientado en la sociedad contemporánea pero con claras influencias de la literatura tradicional. El horror y la violencia de género, muchas veces sin necesidad de narrarse explícitamente, hacen que nos encontremos ante una obra breve pero de gran dureza. Al igual que son muy duros los pasajes del libro *Bosniara nahi* (Aizkorri, 2003), novela sobre la guerra de Bosnia narrada desde el punto de vista de un joven que logra huir hasta Barcelona con su madre y su hermana, y el punto de vista del padre que ha quedado atrapado en Serbia. Una excelente novela sobre el sinsentido de la guerra, el dolor y la violencia de los conflictos armados.

Por último, otro conflicto, más personal esta vez, es el tema principal de la tercera entrega de la serie Usoa escrita por Patxi Zubizarreta e ilustrada por Elena Odriozola. *Karpeta morea* (Erein, 2003) vuelve a mostrarnos aquella Usoa, aquella Paloma, que vino de África, su vida aquí, pero su deseo de conocer la realidad de su otra familia. Zubizarreta, empleando con gran acierto los recursos literarios, logra emocionarnos con esta novela, amena en su lectura, densa en sus contenidos.

Por todo lo anterior, podríamos decir que la cosecha del 2002-2003 ha sido muy positiva para la LIJ vasca, pero, como en todos los sitios, no es oro todo lo que reluce y además, si bien es verdad que algunos de nuestros ilustradores han tenido un gran reconocimiento fuera del País Vasco (Elena Odriozola, Mikel Valverde o Jokin Mitxelena, por ejemplo), o que varios de nuestros autores han sido premiados y cada vez son más las obras de la LIJ vasca que se pueden leer en otras lenguas, persiste la desigualdad en los géneros literarios. Las revistas infantiles (hay que felicitar a *Ipurbeltz* por sus 25 años de andadura) no terminan de asentarse; *Kili-kili* ha desaparecido este año y *Nanai* sigue sin darse a conocer del todo. También ha avanzado la crítica; la revista *Behinola* cumple su papel... progresamos adecuadamente, pero todavía queda mucho por hacer. ■

*Xabier Etxaniz Erle es profesor y crítico de LIJ.